

El hombre y la piragua



EL camino recorrido por el género humano antes de llegar a la construcción de los grandes y seguros navios fue muy largo. Pero en la actualidad puede reconstruirse todo ese extenso proceso si fijamos nuestra atención en los mal llamados pueblos primitivos, los cuales cuentan con los más variados medios de navegación, desde los más elementales a los más perfeccionados.

La más simple de las embarcaciones es un tronco de árbol, sobre el que se acuesta el tripulante y lo impulsa remando con los brazos o bien se sienta sobre el mismo y rema con un tosco palo achatado en uno de sus extremos. Este tipo de embarcación se ha observado en el norte de Australia, en Nueva Guinea y en la región amazónica.

Un segundo paso está representado por la balsa. Esta se construye uniendo haces de juncos, como lo efectúan los indios del lago Titicaca y los negros ribereños del alto Nilo, o con grandes troncos atados con lianas, tal cual lo hacen los indostánicos de la costa del Coromandel con sus "catamaranes" o como lo hacían los incas del antiguo Perú al emprender sus viajes hacia la Polinesia. Otras curiosas especies de balsa se construyen recubriendo con arcilla grandes cestas llamadas "coritas" en el bajo río Colorado, México, o aún echando al agua una enorme vasija de barro cocido, como sucede en Assam, India.

El tercer tipo de embarcación, difundido en todo el mundo, es la piragua, que presenta muchas variedades en su confección.

Hay piraguas fabricadas con cortezas de árbol cuidadas cuidadosamente. Así son las de ciertas tribus ca-

nadienses, las de algunos indios amazónicos y las de los yaganes del extremo meridional de nuestro continente.

Las típicas piraguas están construidas con un solo tronco de árbol ahuecado por medio del fuego o por el empleo de instrumentos de piedra, método este último, que supone un lento y afanoso trabajo colectivo. La voz piragua, igual que el término canoa, es de origen caribe, pero se ha extendido actualmente a una gran cantidad de lenguas. Esta clase de embarcación de tronco ahuecado se halla en Africa, Asia, parte de Oceanía y en vastas zonas de América.

Otras piraguas sólo poseen una armazón de madera y están recubiertas por cueros. Esto significa que son originarias de países sin árboles, ya sean estepas cubiertas por hierbas o tundras cubiertas por líquenes y musgos. En las praderas norteamericanas los indios **pies negros**, **comanches** y otros las hacen con cuero de bisonte mientras que en la tundra helada del norte de Canadá los esquimales las construyen con piel de foca. Los esquimales poseen dos tipos de embarcaciones: el "umiak", llamado barco de las mujeres, que se emplea para el transporte de los enseres y la pesca de la ballena, y el "kayak", pequeño, individual, ajustado herméticamente a la cintura del remero, que se usa para el arponeamiento de la foca. El "kayak" puede volcar fácilmente, pero su tripulante lo endereza con dos golpes de remo y continúa su caza como si nada hubiese ocurrido.

Un último grupo de piraguas se construye con planchas de madera unidas con asfalto, tal cual lo hacen los sudcalifornianos del litoral pacífico.

Las embarcaciones dobles o con balancines de los polinesios señalan una etapa superior. Con ellas se efectúan largas navegaciones y el empleo de la vela las coloca ya entre los navios de ultramar, mucho más perfeccionados que las piraguas fluviales o costeras.